

aniversario de la aprobación de la Orden y el cincuenta aniversario de la Unión.

E. Luque Alcaide

Manuel M. FUENTES GASÓ - Francesc ROIG QUERALT, *Manuel Borràs i Ferré: una vida al servei de l'Església*, Centre d'Estudis Canonícs «Pons de Castellví», La Canonja 2004, 595 pp.

El director del Archivo Archidiocesano de Tarragona y el estudioso y director del centro de estudios de La Canonja son los autores de esta biografía del que fuera obispo auxiliar de Tarragona, Manuel Borràs i Ferré. Las circunstancias trágicas de su muerte, su cercanía con el Cardenal Vidal i Barraquer y, en definitiva, el retrato de toda una época, hacen de la publicación de esta biografía una muy buena noticia para el mundo de la historia de la Iglesia.

El libro, fruto de muchos años de trabajo, refleja cómo la memoria viva de los pasos de este personaje por el Camp de Tarragona y especialmente por su villa natal, La Canonja, fueron realmente importantes para las personas que guardan su recuerdo. La edición del libro ha visto la luz, también, con la esperanza de que pueda contribuir al proceso de beatificación del obispo Borràs, cerrado en su fase diocesana en 1959.

Con estos preámbulos, podríamos pensar que estamos ante una obra puramente hagiográfica. No es así. Toda la biografía está sustentada rigurosamente en la documentación albergada, básicamente, en el Archivo Archidiocesano de Tarragona y en otros archivos de la región eclesiástica. De hecho, se reproducen, en anexo, setenta y seis documentos que jalonan la vida del obispo y gran número de fotografías de época que ilustran gráficamente las páginas escritas. Lógicamente, hay una parte de homenaje donde se recuerdan las principales conmemoraciones que con motivo de su muerte se realizaron en su pueblo natal.

El libro se divide en cuatro capítulos. El primero, que llevaba por título «El hombre», nos habla del entorno vital en el que Borràs vio la luz en el último tercio del siglo XIX. Rápidamente, se pasa a estudiar la personalidad eclesial de Borràs, que se fue configurando en sus años de sacerdocio, donde se estudian algunas de las virtudes que desarrolló en aquellos años. Cabe destacar en este capítulo la descripción de la nueva familia de Borràs a la muerte de su madre. Es decir, la «familia cardenalicia», que encarnaban algunos pocos sacerdotes y ayudantes del cardenal Vidal i Barraquer.

El segundo capítulo, titulado «La fidelidad», se centra en la formación académica y espiritual que el obispo auxiliar recibió en el Seminario Pontificio, con la inclusión de sus calificaciones académicas y una descripción de la vida del seminarista estudiante. El paso a la ordenación sacerdotal ocupa, lógicamente, una parte importante de este capítulo. Enseguida, los autores dejan aparentemente la vida de Borràs para seguir los pasos de Vidal i Barraquer, porque en cierto modo –y a partir de la preconización de este como obispo de Solsona– Vidal y Borràs siguieron rumbos paralelos.

El servicio constante, es el título del tercer capítulo, donde contemplamos el ascenso de Borràs al episcopado y la situación política y eclesiástica de los años de la Segunda República. En este capítulo, llegamos al fin de los días de Borràs con una reconstrucción basada en una gran cantidad de testimonios de su martirio en el Coll de Lilla y, la polémica sobre la relación de este asesinato con la salvación *in extremis* de Vidal i Barraquer.

El cuarto capítulo es una descripción de todos los pasos seguidos en su proceso de beatificación, recorriendo sus diversas etapas y mostrando la gran adhesión popular al proceso.

En definitiva, una obra que sirve de contrapunto y complemento a las biografías hasta ahora publicadas del Cardenal de la paz y que contribuyen a la recuperación del género biográfico.

S. Casas